



El sueco Mats Wilander llega a Barcelona dispuesto a ganar, por tercera vez consecutiva, el Trofeo Godó

## Wilander, campeón y favorito

EN el último Roland Garros, Mats Wilander, Jimmy Arias, Henrik Sundstrom, Juan Aguilera, Tomas Smid, José Higuera y José Luis Clerc eran cabezas de serie. Los citados, a los que se unen Joakim Nystrom, Guillermo Vilas, Libor Pimek, Pablo Arraya, Balasz Taroczy, Francesco Cancellotti, Victor Pecci, Diego Pérez y Jan Gunnarsson componen el grupo de 16 del XXXII Trofeo Conde de Godó-VII Open Marlboro. En los Campeonatos de Francia, Mats Wilander fue semifinalista; Arias y Sundstrom alcanzaron los cuartos de final e Higuera y Aguilera cumplieron, al jugar en octavos.

Pero como en el mundial sobre tierra batida que es Roland Garros, Balasz Taroczy y Francesco Cancellotti, que no salieron en el grupo de los elegidos, también consiguieron llegar a la ronda de "últimos dieciséis", queda demostrado el que ahora sí están entre los mejores. Pero, en cuanto a los tenistas españoles hay más.

Las pistas del Real Club de Tenis Barcelona albergan, un año más, el mejor tenis que se puede ver en España

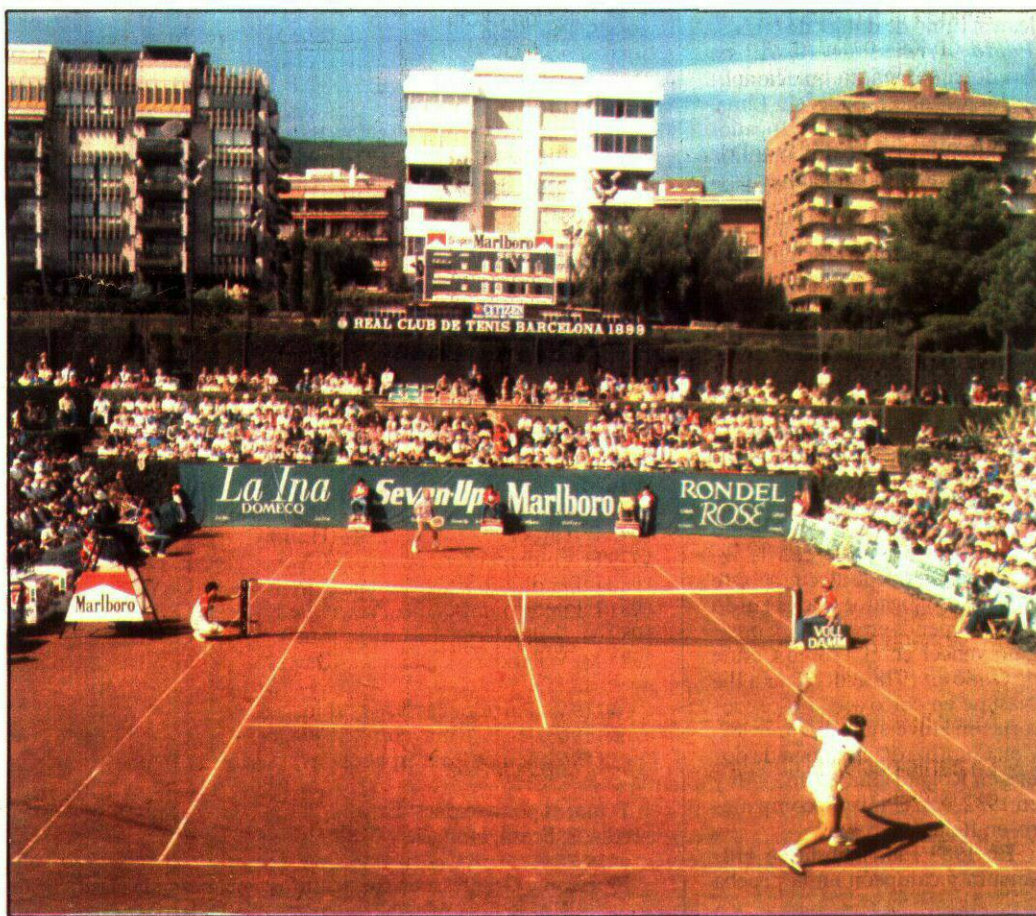


Foto: JORDI BELVER

Foto: F. BEDMAR

Foto: JORDI BELVER

Emilio Sánchez, el más joven campeón de España de la historia, también se plantó en la citada ronda para caer, con todo honor, frente a Jimmy Connors y después de haber derrotado a Hocevar, Smid y Stadler.

Lo expuesto significa que en este Trofeo Godó van a estar presentes jugadores de reconocida valía y precisamente cuando juegan sobre pistas de tierra. Tenemos al líder Mats Wilander y también a los campeones de Montecarlo (Sundstrom) y Hamburgo (Aguilera) y, asimismo, a Francisco Cancellotti, ya indiscutible número 1 de Italia, que acaba de vencer en el Torneo de Palermo.

### Más jóvenes que nunca

La categoría de los tenistas que van a actuar en las pistas del Real Barcelona es inversamente proporcional a sus respectivas edades. Wilander, Arias y Sundstrom tienen 20 años; Nystrom, Pimek y Cancellotti, 21; Aguilera, Arraya, Diego Pérez y Gunnarsson, 22. Los "talluditos" son Clerc (26), Smid y Pecci (28); Higuera (31) y Guillermo Vilas, finalista en las cuatro últimas ediciones, 32. A Vilas le ha ocurrido en Barcelona algo parecido a lo que le sucedía a Poulidor, el fenomenal ciclista francés, en las pruebas grandes. Vilas, en el Godó y el popular "Pupu" han sido eternos segundos.

### El frío da campeones

Mientras la joven promoción del tenis español la abanderan Aguilera y Sánchez, con Sergio Casal, por citar a tres de nuestros jugadores de más proyección internacional, Suecia cuenta con un grupo amplio, más fuerte y numeroso que nunca.

Si Manuel Santana fue promotor del deporte de la raqueta en España, Bjorn Borg ha sido un acicate y, así, la floración de valores en Suecia es continua y parece que inacabable.

En una país en el que es difícil llevar una campaña larga en pistas descubiertas, han surgido figuras de primerísima magnitud. Mats Wilander, que en 1982 esta-

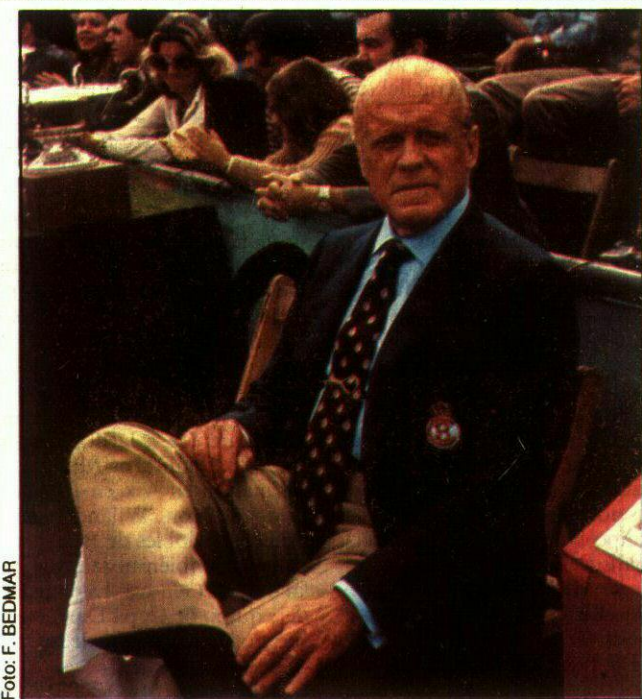
bleció el récord de menor edad de un campeón de Francia; Stefan Edberg, Grand Slam junior en 1983, Henrik Sundstrom, Anders Jarryd, Joakim Nystrom y Jan Gunnarsson son el fruto de una labor de captación de valores, comenzada en los años cincuenta. Entonces ya se previó una rigurosa labor, llevada a cabo sin pausa. La federación sueca contrató al técnico norteamericano William Lufner, profesor de la Universidad de Miami, que consiguió formar 200 monitores que actuaban bajo las directrices incluidas en su obra "Manual para la instrucción de aficionados al tenis".

Con paciencia, sin prisa pero sin romper la continuidad, se ha llegado a esta situación extraordinaria en la que Suecia ha desbancado a países que, como Australia, pisaban los talones a los Estados Unidos en la labor de formar tenistas y, en este caso, aun superando los logros norteamericanos. Pero en tanto Australia no ha encontrado mas que algún valor (Pat Cash y John Fitzgerald son actualmente sus mejores representantes) Suecia añade, año tras año, no una nueva figura, sino tres. Porque ahí está, como un tiro en reserva, Kent Carlsson, ganador en París del torneo junior.

### Frustrar la racha

A partir de mañana, en este atractivo XXXII Trofeo Conde de Godó, comenzará a desvelarse esta citada potencialidad. Uno de los atractivos de la competición va a ser precisamente el conocer si alguien puede frustrar la racha de victorias de Mats Wilander, a la par que comprobar hasta qué punto el gran salto dado por Juan Aguilera tiene una base consistente. Porque de siempre los españoles han rendido al máximo en el Trofeo, como lo demuestran las siete victorias logradas a lo largo de las 31 ediciones anteriores. Los éxitos de Gimeno, Santana, Gisbert y Orantes precisan ser reverdecidos. Este es el gran reto para los tenistas españoles, con el acento puesto en Juan Aguilera, campeón en Hamburgo.

JESUS ICHASO



## Lerín señaló el camino

Hace poco más de un año, Miguel Lerín Seguí, director del Open de España-Trofeo Conde de Godó decía, en el acto de presentación de la edición de 1983: "La ATP manda. Nosotros ponemos las instalaciones, el dinero también y ellos nos envían los jugadores que quieren. No hay más. Claro que el Trofeo Conde de Godó está ya por encima de sus protagonistas. Pasa, en tono menor, como en Wimbledon. En 1973, con jugadores de categoría, pero no los mejores, batió récords de asistencia. Ganó Kodes a Metreveli y el público acudió casi como nunca al All England".

Estas fueron las últimas palabras que con carácter oficial pronunció Miguel Lerín, en torno al Trofeo. Es la frase que comprendía la situación en cuanto a los desvelos de los organizadores en contraste con la alocada carrera de este deporte, cada vez más caro pero no de mejor calidad. Sin embargo Lerín, incansable luchador en pro del tenis y, por supuesto, de su club, el Real Barcelona, señaló la categoría del mejor torneo español.

Miguel Lerín, que nos dejó el pasado mes de junio, conocía como nadie el campeonato. Treinta años estuvo al frente de su organización; durante esta dilatada etapa han surgido infinidad de figuras sustituyendo a las que el paso de los años dejaban a un lado. Pero el juez árbitro era el mismo, seguía con renovada ilusión hasta que una cruel enfermedad se cruzó en su camino. Lerín, para quien el "fair play" no era una frase sino una forma de ser, consiguió mantener sin aspavientos, con la más fina de las sensibilidades, una eficacia impar que, afortunadamente, inculcó a sus más próximos colaboradores. El obligado y triste relevo seguramente no se va a notar porque el trabajo en equipo encajaba perfectamente en la personalidad de Lerín y, por ello, este XXXII Trofeo Conde de Godó, primero sin su dirección, lo consideramos como el homenaje póstumo al inolvidable amigo, un caballero que señaló el camino a seguir.

J. I.